

# **Globalización y equidad en América Latina**

**JACQUELÍN CASTAÑEDA CEDEÑO<sup>1</sup>.**

## **INDICE**

I. INTRODUCCIÓN:.....	1
II. DESARROLLO: .....	2
III. CONCLUSIONES: .....	10
IV. FUENTES.....	11
1. BIBLIOGRÁFICAS: .....	11
2. PUBLICÍSTICAS:.....	11

## **I. INTRODUCCIÓN:**

1. El actual contexto mundial se caracteriza no sólo por lo difícil y complejo sino también por súbitos y turbulentos cambios desde el punto de vista tecnológico, económico y político, situación que conduce a que nos encontramos ante un problema bastante lo suficientemente agudo y polémico y que a su vez refleja profundas contradicciones, tal es el caso de la globalización y la equidad; ya que no es precisamente la equidad lo que describe la globalización contemporánea, que con signo neoliberal es propia del mundo de hoy, como expresión de la internacionalización de la producción asociada al capitalismo altamente desarrollado.

2. Se trata, de un fenómeno que provoca diversas reacciones, y en no pocas ocasiones se ha planteado la necesidad de luchar contra la globalización, sobre todo en los sectores que conforman hoy la izquierda latinoamericana.

3. Este proceso tiende a ser considerado tanto por devotos y críticos como un fenómeno esencialmente económico, aunque de acuerdo a su definición vemos que no se queda solamente en este aspecto, de acuerdo fundamentalmente a la relación de la economía con el resto de las esferas de la vida social.

4. Al hablar de los orígenes de este proceso encontramos diferentes criterios en la bibliografía, pero se hace énfasis en dos, a mi juicio fundamentales:

---

<sup>1</sup> Jacquelin Castañeda Cedeño. Profesora Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”.

5. Los que plantean que no es el resultado de la política económica de los últimos años, ni de las de este siglo, sino más bien una característica propia de la evolución histórica del sistema capitalista y ubica su surgimiento en el siglo XV, tomando como referencia la formación del Primer Orden Económico Mundial; cuando las potencias atlánticas: España, Portugal, Francia e Inglaterra, impusieron un contexto internacional organizado por ellos y los restantes territorios respondieron de acuerdo a sus respectivas condiciones: educativas, culturales, políticas, religiosas e institucionales, entre otras.
6. Los que ubican su surgimiento en las décadas del 70 y el 80, fundamentalmente en la década del 80, cuando en el mundo industrial se realizó una profunda reestructuración capitalista, sustentada técnicamente en la revolución informática y de las comunicaciones. Cuando a nivel productivo el capitalismo se caracterizó por la combinación de la automatización flexible con la gestión computarizada, la organización del trabajo a partir de círculos de control de la calidad. Esto es posible por el desarrollo de la computación que hace posible a su vez la descentralización de los procesos productivos.
7. Pero... pongamos donde pongamos el surgimiento de la globalización de la economía mundial lo cierto es que no es una mentira ni una perversa invención transnacional: Es un proceso objetivo del capitalismo de nuestros días, lo que no significa el triunfo universal y definitivo de este sistema, ni la abolición de las contradicciones entre las clases o entre países y regiones, ni la cancelación de las transformaciones revolucionarias, ni tampoco quiere decir, que todos los países tengan que aceptar un cierto patrón de conducta en su política interna y externa. Es más bien un proceso que en lo que se ha llamado su tercera etapa, se sustenta en significativos avances de la informática y de las comunicaciones, que ofrece virtualmente amplias posibilidades para el desarrollo. Sin embargo, obtener los beneficios de ese proceso presume una participación equitativa de los avances científico técnicos que la hacen posible, entendiendo por equidad el acceso en igualdad de condiciones a todo aquello a lo que se tiene derecho, de acuerdo a las normas universales de justicia social y semejantes premisas no están presentes hoy y diríamos que históricamente el concepto moderno de equidad no se ha desarrollado en esa dirección.

## **II. DESARROLLO:**

8. El debate internacional sobre estos temas se dispersó teniendo en cuenta el desarrollo de los resultados del progreso, por la vía de un acelerado intercambio comercial que pondría de manifiesto sobre todo en los años 60 y 70 del siglo pasado el poco mencionado hoy fenómeno del intercambio desigual y la necesidad de promover un nuevo orden internacional mas justo.
9. La expansión de los flujos financieros internacionales y su contradictorio devenir en los años 80 se manifestaría con fuerza en la crisis de la deuda externa y en los debates que la acompañaron, hoy ocultos bajo la aparentemente infinita capacidad de movimiento del capital financiero especulativo, con sus soluciones salvadoras de corto plazo que no han hecho más que agudizar las contradicciones de endeudamiento creciente del tercer mundo.
10. Durante de la década del 80 se produce un marcado retroceso que interrumpe el debate sobre estos temas y tiene lugar una dinámica contra ofensiva neoliberal junto a un creciente proceso de globalización de la actividad económica.

11. Esta contraofensiva se fortalecería a inicios de los años 90, cuando la desaparición del campo socialista cambia radicalmente la correlación de fuerzas en el mundo, disminuye la capacidad de negociación del sur frente al norte y con ella las medidas dirigidas a frenar tendencias que operaban negativamente en la economía mundial contra los países del Tercer Mundo. Medidas que se reducen ahora a la colaboración internacional con los países de menor desarrollo relativo, en correspondencia con la noción neoliberal de sólo redistribuir recursos para los sectores de más extrema pobreza en el plano nacional.

12. Luego entonces, si la globalización internacionaliza y comprime aún más el proceso de producción, ello no tiene las mismas consecuencias para los distintos factores que en ella intervienen. Los capitales se mueven a velocidad nunca vista, buscando mayor rentabilidad; en ocasiones ni siquiera con objetivos inversionistas, sino meramente especulativos, lo cual se traduce en una inusitada acumulación de la riqueza en un limitado número de corporaciones y personas. Tal cómo lo ha subrayado Ignacio Ramonet, “nunca antes los amos de la Tierra han sido tan pocos ni tan poderosos”.

13. Por otra parte la globalización ha significado una concentración de las inversiones productivas, de las producciones tecnológicamente más avanzadas y de las corrientes mundiales de comercio en los polos más poderosos de la tríada mundial: los Estados Unidos, Unión Europea y Japón. Aunque algunos países de desarrollo del Tercer Mundo —como China y Brasil, se han beneficiado de estos procesos, lo que describe la situación de la inmensa mayoría de las naciones de América Latina es la marginalización.

14. Esta contradicción ya había sido anunciada por Marx al referirse a la tendencia histórica de la acumulación capitalista: “La expropiación de los propietarios privados cobra una forma nueva. Ahora ya no se trata de expropiar al trabajador independiente, sino de expropiar al capitalista explotador de numerosos trabajadores.” Con el desarrollo del imperialismo, este proceso de expropiación desplaza su centro de gravedad de la esfera de la competencia entre capitalistas que acuden en igualdad de condiciones al mercado, a la esfera de la especulación financiera, convertida en el medio más efectivo de centralización monopolista de la riqueza social, de absorción de la riqueza por parte de los capitales más concentrados en cualquiera de sus manifestaciones: trabajo vivo, trabajo pretérito, plusvalía, capital en funciones y capital ficticio.”<sup>2</sup>

15. Situación inaceptable, se ve forzada por el enorme aumento de la pobreza y de la desigualdad. El mundo del trabajo, cuya fuerza no tiene la movilidad del capital porque no se pueden trasladar sin que se desplacen los trabajadores mismos ha sido el gran perdedor del proceso globalizador, como hoy reconocen hasta el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Junto a la clase obrera, el sector medio también ha sufrido las consecuencias de la globalización, lo que ha dado por resultado sociedades cada vez más polarizadas. Y por supuesto, en el mundo del Sur, al cuál pertenece América Latina, estas características son aún más agudas.

16. Pero aun cuando la desigualdad y la pobreza crecientes son amenazas que enfrentan las sociedades actuales como resultado de la globalización, no son las únicas, a mi juicio es importante señalar que en su discurso temático ante el Consejo Intergubernamental del Programa MOST de la UNESCO, el 16 de junio de 1997 en París, Stephen Castles apuntó nueve contradicciones inherentes al proceso globalizador, cuya falta de solución podría

---

<sup>2</sup> Marx, Carlos. “El Capital” (en 3 tomos), Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973, T-1, p. 699.

acarrear mayores riesgos y amenazas para la humanidad: entre la inclusión y la exclusión; entre el mercado y el Estado; entre la red y el ser; entre la riqueza y la pobreza crecientes; entre lo global y lo local; entre la economía y el medio ambiente; entre la modernidad y la postmodernidad; entre el ciudadano nacional y el global; y entre la globalización desde arriba y la globalización desde abajo<sup>3</sup>

17. En América Latina la situación de la desigualdad es más terrible que en otras regiones del planeta. Ya que en 1992, cuando aún la globalización no se había convertido en la palabra de orden, el Diálogo Interamericano, institución cercana al Partido Demócrata, advertía:

**18. Alrededor de 180 millones de personas, es decir, dos de cada cinco personas, viven actualmente en la pobreza en América Latina. Alrededor de la mitad de estas personas viven en condiciones de pobreza abyecta, con ingresos inferiores a los necesarios para comprar los alimentos imprescindibles. La brecha entre los ricos y los pobres de América Latina es mucho más grande que en cualquier otra región importante del mundo: el 20% más adinerado de la población de la región gana alrededor de veinte veces más que el 20% más pobre; en Asia, en cambio, los más ricos ganan casi diez veces más que los más pobres.”**<sup>4</sup>

19. Actualmente esta situación no ha cambiado y América Latina continúa siendo la región donde los ingresos se distribuyeron de la forma más inequitativa y como resultado de esta situación, los sectores excluidos viven económica, social, cultural y ecológicamente segregados.

20. CEPAL anuncia que el índice de desigualdad del ingreso per—cápita en América Latina pasó de 0,51 en 1950 a 0,70 en 1998.

21. Estas desigualdades parten, sobre todo, de la precariedad del empleo para ganar los medios de subsistencia. Así, en América Latina los ocupados en el sector informal resultan el 47% de los que trabajan y el índice del desempleo urbano alcanzaba 8,4% en el 2001, de un 6,2% en 1980.

22. Como consecuencias de las inequidades apuntadas se deteriora marcadamente la calidad de vida.

23. De tal modo que existen en el mundo 854 millones de adultos analfabetos, índices que en América Latina alcanzan el 11,7% de la población. Por otro lado, el indicador de la mortalidad infantil en menores de un año por mil nacidos vivos alcanzaba a un 55 en el planeta y era 32 en América Latina.

24. No menos graves son las consecuencias del intercambio desigual en el comercio, el que produce anualmente pérdidas por 100 mil millones de dólares a los países de desarrollo.

25. La deuda externa ha tenido repercusiones muy negativas especialmente en nuestra región.

26. Así, la misma se elevó de unos 461 mil millones de dólares en 1991 a unos 726 mil millones en el 2001, pagándose por sus servicios unos 913 mil millones sólo entre 1992 y

---

<sup>3</sup> Castles, Stephen. “ Globalisation and Migration: Some Pressing Contradictions, notas del Congreso Intergubernamental, UNESCO-MOST, 16 de junio de 1997.

<sup>4</sup> Diálogo Interamericano, Convergencia y Comunidad: Las Américas en 1993, Instituto Aspen, Washington, 1992. p- 45.

1999, lo cual ha llegado a comprometer al 56% de los ingresos por exportaciones de la región en años recientes.

27. Por otro lado, si en algún momento algunos países hoy desarrollados pudieron aplicar una ingeniería inversa para acceder al desarrollo, el endurecimiento de los derechos de propiedad y la creciente brecha tecnológica significan en la actualidad desembolsos para los países subdesarrollados fuera de toda proporción con su capacidad económica, afectando incluso cuestiones tan sensibles como el acceso a fármacos decisivos para conservar la propia vida.

28. De igual manera, el gran esfuerzo que realizan los países del Tercer Mundo para preparar cientos de miles de profesionales y científicos, se pierden cuando los mismos emigran a los países desarrollados sobre una discriminatoria política migratoria aplicada por estos. Todo lo cual representa una pérdida de no menos de 50 mil millones de dólares por año.

29. Por todo lo dicho anteriormente no cabe dudas, que los procesos globalizadores someten a grandes tensiones a las identidades nacionales, que van desde la concentración urbana hasta la existencia de políticas culturales transnacionales; se está produciendo una transformación, muchas veces turbulenta, de aquellas, ante lo cual se requieren iniciativas que permitan una adaptación activa de los ciudadanos a este proceso.

30. Luego entonces, en América Latina, como en ninguna otra región del globo pudiera aludirse algunas de las paradojas que marcan el proceso globalizador:

- La globalización hace que nuestras sociedades sean cada vez más interdependientes.
- La globalización promueve la integración económica mundial, aumentando los flujos comerciales financieros de manera asombrosa.
- La globalización favorece la vinculación cultural entre países y civilizaciones.
- La globalización debe favorecer la expansión de la ciencia y la tecnología de manera tal que todos los habitantes del planeta se beneficien.
- La globalización debe servir para expandir la educación y hacer que cada niño o adolescente de nuestro planeta tenga acceso a horizontes cada vez más amplios.

31. Sin embargo, cabe preguntarse:

- ¿Puede haber interdependencia justa, digna y equitativa, cuando unos pocos son incluidos y otros muchos son excluidos.
- ¿Es posible una integración de la economía mundial efectiva y equilibrada cuando lo que se promueve es la desigualdad?
- ¿Puede hablarse de intercambio cultural mutuamente beneficioso cuando hoy existen tres o cuatro consorcios que promueven el individualismo, el consumismo, la trivialidad y, en algunos casos más graves, la pornografía, la violencia, el crimen y la drogadicción entre los pueblos sin esperanzas?

32. Estas entre otras muchas interrogantes nos suscita este proceso globalizador que sin duda alguna supone el surgimiento y ulterior desarrollo de un número de amenazas, fundamentalmente para las naciones subdesarrolladas; amenazas que son el resultado lógico de la esencia, naturaleza multifacética, contradicciones, problemas y toda una serie de implicaciones asociadas a este fenómeno, y entre las que podemos mencionar:

- Las pretensiones homogeneizadoras que se impulsan a nivel mundial y que se evidencian en las presiones para tratar de imponer el modelo económico neoliberal y los

estilos occidentales de organización político-institucional de la sociedad a todas las naciones.

- Otras de las amenazas que observamos es que dicho proceso se caracteriza, en lo político, por el impulso de determinadas concepciones en torno a la democracia, concibiéndola como precondition de toda otra actividad que se desarrolle a nivel de la economía y de la sociedad.

- Unas de las más importantes amenazas de la globalización consiste en los pasos que se vienen dando para modificar el sistema de las instituciones internacionales dirigidas a regular las relaciones internacionales, que están encaminados a la concentración del poder y de la toma de decisiones de los principales problemas globales en un reducido número de Estados, organismos internacionales, entidades supranacionales y corporaciones transnacionales; y son encubiertos tras la idea de que la naturaleza multifacética de los actuales problemas globales demanda un “liderazgo Global”.<sup>5</sup>

33. La idea de crear mecanismos supranacionales que actúen como especie de gobierno mundial nos lleva a entender que estas entidades e instancias tendrán todas las funciones de un gobierno nacional: la legislativa; la ejecutiva y la judicial (o represiva), y en función de la consecución de sus objetivos, los patrocinadores de las tendencias globalizadoras están impulsando novedosas concepciones en torno a la estructuración de una sociedad civil internacional, otras de las vías mediante las cuales se lleva adelante el cuestionamiento de los Estados Nacionales.

34. Luego entonces, bajo el pretexto de la búsqueda de una mayor participación de los individuos en sus destinos, lo que realmente se busca es la atomización de la sociedad civil en disímiles grupos de presión, y a los cuales, por su cantidad y heterogeneidad, les sería muy difícil la coordinación de sus acciones.

35. No obstante a los avances alcanzados por las tendencias globalizadoras, sobre todo en los últimos años, compartimos el criterio de que la actual economía mundial no está aún globalizada y que el actual proceso de globalización como ya fuera señalado antes es un fenómeno contradictorio manipulado por determinadas fuerzas en función de objetivos particulares.

36. El veloz movimiento de las actuales tendencias globalizadoras está provocando sin lugar a dudas significativas transformaciones en las relaciones internacionales; pero, también, un desequilibrio entre los cambios que suceden en estas relaciones y la superestructura institucional internacional correspondiente.

37. Este desequilibrio es expresión de la necesidad a la que se enfrenta la humanidad de proceder a una radical reestructuración institucional a todos los niveles, con vistas a lograr la correspondencia entre la naturaleza de las relaciones internacionales que se desarrollan, y las concepciones de todo tipo. De esta manera se contribuye a su regulación. Sin el cumplimiento de esta tarea, no podrá hablarse de que la humanidad haya logrado estructurar un sistema de relaciones internacionales acabado y coherente o, dicho de otra forma, un Nuevo Orden Mundial.

---

<sup>5</sup> Baró Herrera, Silvio. “Globalización y Desarrollo Mundial”. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1997, p.55.

38. Luego entonces la globalización debe ser vista como un complejo y multifacético proceso que está sirviendo de eje a la conformación de ese Nuevo Orden Mundial, que sustituiría al que funcionó desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial<sup>6</sup>

39. Razón por la cual, el problema de la desigualdad, generado por la pobreza extrema, no sólo tiene un carácter de principio, sino una dimensión práctica que se vincula con el tema del desarrollo. Es por ello, que una estrategia diseñada a disminuir la pobreza es condición *sine qua nom* para la consecución de los objetivos del desarrollo.

40. A diferencia de la globalización, que escapa a la acción directa de los gobiernos y ante la cual no hay más alternativa que la adaptación activa e inteligente para maximizar sus beneficios y minimizar sus costos, la integración regional constituye un instrumento importante en manos de los gobiernos y otros actores sociales. Puede convertirse junto a otras políticas públicas, en el vehículo idóneo para la promoción de un desarrollo sostenible con equidad, y el camino a seguir es avanzar desde la integración comercial a la económica por la vía de los acuerdos de libre comercio, las uniones aduaneras y de ahí a las monetarias, lo que inevitablemente llevará a la unificación política.

41. No obstante, es válido alertar contra una percepción idílica de la integración regional y esto lo demuestran los avances y retrocesos del exitoso experimento europeo así como los fallidos intentos latinoamericanos. Lo primero que debe ser considerado es que, aun en los casos exitosos, se trata de un proceso de compleja y prolongada puesta en práctica, que requiere de una clara visión acerca de sus oportunidades y riesgos, de una persistente voluntad política y un ponderación acertada de los caminos por los cuales debe encauzarse. Por otra parte, la definición misma sobre qué se entiende por integración y la conceptualización teórica acerca de definiciones, variables e indicadores han sido siempre polémicas, evidenciándose que no existe un consenso sustancial a nivel del debate académico actual, lo que contrasta con el discurso político integrador internacional, donde sigue siendo promovida como una idea-fuerza de gran atractivo y beneficio esa aspiración. En la práctica se marcha cada vez más hacia una aceptación acrítica de una concepción técnico económica del problema, lo que restringe la discusión y análisis de las opciones de integración, circunscribiéndolas al discurso neoliberal prevaleciente sobre liberalización comercial, como paradigma basado en los supuestos beneficios que aporte dejar que la “mano invisible” del mercado resuelva los problemas sociales.

42. Es importante tener en cuenta, el cambio en la política estadounidense hacia la integración latinoamericana, promovido inicialmente por la Iniciativa de las Américas del presidente George Bush, concretado en la negociación y firma del Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (ALCAN), que incorporó a México al ya establecido entre los Estados Unidos y Canadá y proyectado para el resto de la región por el presidente Bill Clinton en su convocatoria a la Cumbre de las Américas de Miami en 1994, y su llamado a establecer un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) para el 2005, introduciendo

---

<sup>6</sup> Para algunos autores, el Nuevo Orden Mundial en proceso de formación constituye un nuevo paradigma. Este sustituye a otro que se encuentra en crisis y que involucra una modificación de las actuales consideraciones en materia de civilización, cultura, utilización de la tecnología, relaciones entre el hombre y la naturaleza, etc. En este sentido, el lector puede ver la interesante obra de Juan Antonio Blanco: Tercer Milenio: una visión alternativa a la postmodernidad, Ciudad de la Habana, 1995; especialmente la parte primera.

a la región en un laberinto aún más complejo que el que ya existía, porque la creación del ALCA no significa necesariamente que los problemas de la pobreza y la desigualdad sean enfocados con la importancia que ellos tienen, dado por las diferencias presentes entre los Estados Unidos; cuyos intereses económicos y políticos no son los del resto de la región, y América Latina. Lo cual no significa que América Latina abandone el proceso negociador del ALCA. Si América Latina pudiera obtener de los Estados Unidos sus demandas históricas, enmarcadas en una relación más equitativa y con el acceso a los capitales inversionistas y al mercado norteamericano, uno de los más protegidos del mundo, a pesar del discurso librecambista de sus dirigentes, el ALCA pudiera resultar altamente favorable para la región, pero esta tarea no será fácil si América Latina no enfrenta esta negociación desde fuertes y firmes posiciones, lo que solo podría lograrse si mantienen abiertas todas las opciones y se refuerzan sus vínculos con otras regiones, como es el caso de la Unión Europea y Asia-Pacífico, para lo cual existen hoy significativas “ventanas de oportunidad”.

43. Todo lo anterior planteado nos permite afirmar que la aceptación pasiva de un proyecto como el ALCA podría acarrear grandes perjuicios para los escenarios alternativos de un futuro Orden Mundial y coincidimos con los criterios de Helio Jaguaribe, decano del Instituto de Estudios Políticos y Sociales de Río de Janeiro, Brasil, cuando señala que para él, el ALCA está irremediamente ligado al proyecto de una Pax Americana que estaría caracterizada por “una combinación de intimidación coercitiva y de abusivas exclusiones del mercado americano”<sup>7</sup>.

44. Qué quiere decir esto, en primer lugar Estados Unidos lograría afianzar su dominio sobre América Latina, excluyendo de la competencia en esta área a europeos y japoneses, ya que el ALCA pretende ser un espacio de libre circulación de capitales y de mercancías norteamericanas. Y en segundo lugar Estados Unidos con el ALCA pretende minar y paralizar la integración económica latinoamericana, que aún con sus limitaciones y deficiencias, tiene sus avances y en el MERCOSUR su principal exponente. De ahí que los desafíos de América Latina ante el ALCA incluya entre muchos factores: la estabilidad y estructura productiva, que se señala como uno de los logros de nuestra región durante la década de los 90, debido a las mejoras de los índices de inflación, en las reducciones de los déficits fiscales y en la mayor estabilidad de los mercados cambiarios. También parece haberse olvidado que uno de los elementos básicos de la estabilidad está asociado a los niveles de ocupación y en América Latina los resultados obtenidos en este aspecto en la década del 90 no son nada alentadores, todo lo contrario, las tasas de desempleo urbano alcanzan el 9% como promedio en la región, pero no son pocos los países que se acercan al 15% y en otras las cifras son aún mayores.<sup>8</sup>

45. Con relación a la estructura productiva en el área no se han producido transformaciones en las dos últimas décadas que propicien su inserción más dinámica en la economía mundial, por lo que se hace necesario enfocar dichas transformaciones hacia la elevación de la competitividad de la región, mirando esta como la vía para ganar mayores cuotas en los mercados internos y externos, no únicamente sobre la base de ventajas salariales o

---

<sup>7</sup> Jaguaribe, Helio, Mercosul e as alternativas para o ordem mundial (ponencia presentada en el Encuentro Internacional “Globalización, América Latina y II Cumbre de las Américas”, Santiago de Chile, 30 de marzo al 2 de abril de 1998), Instituto de Estudios Políticos y Sociales, 1998, p. 13 (mimeo).

<sup>8</sup> CEPAL: Síntesis del Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1999-2000. Cuadro A-6.

depreciaciones monetarias, sino partiendo de la incorporación sistemática del progreso científico-técnico. Pero ello demanda el incremento de la calidad de los recursos humanos, pero se tropieza entonces con la debilidad de su baja calificación, sobre todo en los niveles secundarios y superior, por lo que se hace necesario priorizar a los sectores de educación-cultura-ciencia, para modernizar nuestra estructura productiva.

46. Otro de los factores a tener en cuenta es el de relaciones comerciales y finanzas externas ya que teniendo en cuenta la tendencia mundial, el comercio exterior de nuestra región ha presentado un dinamismo superior al del PIB durante la década pasada, pero las importaciones crecieron a un ritmo mayor al de las exportaciones entre 1990 y 1999. Esto ha generado un déficit comercial, aunque el mismo se ha reducido con respecto al PIB después de la crisis iniciada en el sudeste asiático, como parte de los esfuerzos por equilibrar el sector externo latinoamericano. El peso de las exportaciones e importaciones en el PIB asciende a 19 y 20%, como promedio en el área, lo que revela el alto grado de apertura regional<sup>9</sup>

47. Luego entonces, un Acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá en la condiciones actuales generaría para las relaciones comerciales de la región una difícil situación debido a que propiciaría la profundización de la liberación sin reciprocidad, obstaculizaría aún más la transformación estructural de las exportaciones, al plantear una nueva división del trabajo donde se reserve a los menos desarrollados el abastecimiento de recursos naturales y la elaboración de manufacturas de escaso valor agregado e intensivas en componente importado; lo que dificultaría la ampliación del comercio intrarregional y la especialización intraindustrial; limitando a su vez la mayor diversificación del comercio del área.

48. El último factor al que nos vamos a referir es el relacionado con la integración regional privilegiada con el impulso de los procesos subregionales de apertura negociada, desde mediados de los 80, que a pesar de los estancamientos y retrocesos experimentados como consecuencia de la crisis financiera internacional y particularmente su impacto en el sudeste asiático en 1997, coyuntura aprovechada también por la Unión Europea que con una situación un tanto diferente trata de expandir sus inversiones en Latinoamérica, evidencia modestos resultados que se aprecian en el discreto crecimiento de las inversiones intra-latinoamericanas, la mayor cooperación gubernamental, el reforzamiento de los vínculos empresariales y el fortalecimiento institucional a nivel de algunos grupo.

49. Sin embargo, el relativo avance del cumplimiento del cronograma de negociación en los marcos del ALCA, constituye un estímulo para los procesos subregionales y para la integración, ya que las actuales uniones aduaneras imperfectas pueden retroceder e incluso fundirse frente al posible interés de consolidar la zona de libre comercio con los poderosos socios del norte del continente.

50. Razón por la cual la integración económica y la concertación política regional, exigen de una fuerte voluntad y apoyo del todos los agentes gubernamentales, privados y sociales, como única posibilidad para poner a la región en mejores condiciones en relación con los vecinos del norte. Sino se logra encontrar la vía de profundizar en ella y perfeccionarla, no habrá después ímpetu para avanzar en esa dirección.

---

<sup>9</sup> CEPAL: Estudio Económico 1999-2000. Balance Preliminar 2000, Panorama de la Inserción Internacional 1999-2000 y Banco Mundial: Anuario del Banco Mundial 2000, Capítulo III, p.88.

51. Todo lo antes expuesto evidencia que el ALCA, es posible enfocarlo no solo como una amenaza sino también como una oportunidad en la medida en que constituya un incentivo para la unidad de la región en función de las transformaciones estructurales que le apremian.

### **III. CONCLUSIONES:**

Teniendo en cuenta los argumentos señalados a lo largo de este trabajo, podemos concluir que un proceso de integración puede contribuir a disminuir los problemas sociales agudizados por la globalización de las economías, solo si se enfoca directamente el tema de la pobreza extrema y la desigualdad. Las experiencias tanto positivas y negativas del proyecto europeo demuestran la importancia de los problemas sociales para una transformación cuyos beneficios alcancen a todos los sectores de la sociedad, lo que a su vez reforzará el apoyo democrático a la evolución integradora, que tiene significativas implicaciones para la soberanía de los Estados y un valor sumamente importante para los ciudadanos de nuestros países.

Por lo que se hace necesario que el proceso de integración regional siga avanzando en el ámbito de las subregiones, como lo ha venido haciendo hasta ahora, pero asegurando que sea asumido por los distintos sectores sociales y que no se limite únicamente a los aspectos de liberación comercial y que ponga en su centro el tema de la superación de la pobreza y la desigualdad. Solo así podrá asegurarse el objetivo propuesto en el proyecto preparado por la parte chilena para la Segunda Cumbre, acerca de que “\_el respeto a la persona humana y al pleno desarrollo de sus capacidades encuentren la vigencia que merecen\_”. Se entiende así como desarrollo humano, el conjunto de condiciones que cualifican al hombre desde una perspectiva económica, política, socio-cultural, etc.

## Fuentes

### 1. BIBLIOGRÁFICAS:

Baró Herrera, Silvio. "Globalización y desarrollo mundial". Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1997.

Blanco, Juan Antonio. "Tercer milenio: una visión alternativa a la postmodernidad, Ciudad de la Habana, 1995.

Castles, Stephen. "Globalisation and Migration: Some Pressing Contradictions, notas del Congreso Intergubernamental, UNESCO-MOST, 16 de junio de 1997.

- Castro Ruz, Fidel. "Globalización neoliberal y crisis económica global". Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1999.

- Chossudovsky, Michel. "La globalización de la pobreza". Editora Moderna LTDA, 1999.

Diálogo Interamericano, Convergencia y Comunidad: Las Américas en 1993, Instituto Aspen, Washington, 1992. p- 45.

Jaguaribe, Helio, Mercosul e as alternativas para a ordem mundial ( ponencia presentada en el Encuentro Internacional "Globalización, América Latina y II Cumbre de las Américas", Santiago de Chile, 30 de marzo al 2 de abril de 1998), Instituto de Estudios políticos y Sociales, 1998.

### 2. PUBLICÍSTICAS:

- Revistas Temas # 14, 1998; # 18 y 19, 1999; # 20 y 21, 2000.

- Revistas Cuba Socialista # 13, 1999, # 22, 2001 y # 25, 2002.